



# CULTURA Y ACCION

## EDITORIAL

### ¡ Once meses, camaradas !

Estamos a once meses del inicio de la lucha contra el fascismo. No podemos recordar sin pena la cordialidad, el espíritu fraterno que animó entonces al pueblo, si lo comparamos con la deslealtad actual, con la lucha intestina, con la ausencia completa de cordialidad entre los sectores antifascistas.

La guerra, la espantosa y trágica realidad que nos rodea, reclama de nosotros la atención preferente hacia ella. La dolorosa lección de Euzkadi no se evitó con festivales benéficos, con conciertos musicales ni con exposiciones pictóricas. Nunca creímos que un cuadro por muy excelente que fuese bastase para destruir o impedir el crimen de un ejército invasor.

No se ayuda a ganar la guerra entablado deplorables duelos de opereta, lanzando oleadas de cieno y odio contra los que cínicamente han dado en llamar "ensayos inoportunos."

Convertir nuestra retaguardia en nido de pasiones, en semillero inagotable de discordias, luchas y traiciones, no es obrar ni medianamente de acuerdo con el respeto, la cordialidad y transigencia de que tantas veces se alardea. Conocemos hechos tristemente célebres que indignan a la más imparcial de las conciencias. Se siguen procedimientos canalleros empleando a la fuerza pública para la provocación de quienes no comparten la trayectoria poco limpia de los instigadores. Por fortuna, no todos los guardias carecen de sentimientos y hemos visto como buen número de provocaciones dirigidas en particular contra las Colectividades han fracasado. Cataluña ha sido pródiga en estos lamentables descaños a la cordialidad antifascista. En Lérida, ciudad donde existen legiones de fuerzas armadas, donde se halla constituido un verdadero ejército de retaguardia, el sectarismo oculto tras un uniforme de guardia de asalto detuvo al compañero Alberola, le arrebató la pistola y la licencia *completamente legal* de uso de armas, extendida por el Consejo de Aragón, organismo oficial de la autonomía aragonesa y delegado del Gobierno de la República, y causa sonrojo saber que la causa de esta detención la produjo la discrepancia objetiva de ideas y criterios sociales. No es solo este hecho, a cientos se suceden en Cataluña, en el mismo Aragón. Y no es este el camino, camaradas. Se ha confundido lamentablemente la transigencia noble de la C. N. T., con una pérdida de arrestos o dignidad. Mal síntoma el de nuestra retaguardia empeñada en brutal lucha intestina entre la propia familia antifascista, mal síntoma porque ello denota que se ha perdido todo cuanto de respeto, de cordialidad y libertad nació el 19 de Julio.

Y causa dolor, coraje y rabia, ver como a once meses de la fecha libertadora, la fisonomía de la España antifascista ha cambiado por completo. A la generosidad del pueblo ha sucedido la ambición y la codicia de los partidos, a los avances, a las conquistas revolucionarias la imposición brutal de la contrarrevolución amparada por una vergonzosa legalidad, al respeto, a la cordialidad de la familia antifascista el odio africano de los partidos, la lucha siniestra y criminal de las sectas, el asesinato cobarde de los mejores revolucionarios, una situación, en fin, imposible de mantener por más tiempo.

Y la C. N. T., de nuevo ofrece el ejemplo elevado de su conducta leal, defensora de la verdad, alejada de la lucha intestina que nos devora, para recordar que a los once meses de lucha, cuando todos debíamos habernos convencido ya de la necesidad de mantener la más estrecha unión entre todos los sectores antifascistas, es cuando mayor encono y pasión adquiere la lucha tortuosa, criminal y estéril del pugilato político, sectario y tenebroso como pocos.

Todavía es tiempo de rectificar. Son once meses, camaradas!...

### ¡ En pie de guerra, camaradas !

Nadie puede permanecer en la retaguardia sin realizar una labor útil al servicio de la guerra y la revolución

En una columna

## Internacional

La situación o mejor el comportamiento de las potencias democráticas en la guerra española ha llegado a límites en los que es imposible pueda caer el más abyecto de los seres.

Ya no es indignación, es asco, desprecio, lo que sentimos contra el engendro siniestro de las democracias europeas, contra la brutal y cobarde colaboración que estas hacen con el fascismo.

No es nueva nuestra posición, pero un día dijimos que el pueblo español no podía contar más que con sus propias fuerzas y con la solidaridad de los trabajadores, nunca de los Gobiernos de Europa. Y hoy lo repetimos de nuevo.

La Sociedad de Naciones, organismos falto de escrúpulos, de dignidad colectiva, refleja exactamente en toda su realidad qué es la «diplomacia», esa «diplomacia» que permite el asesinato colectivo de nuestro pueblo, que lo apoya cobardemente, que no se inmuta cuando se le presentan pruebas concluyentes de la ferocidad fascista en España.

Para la diplomacia no significan nada los miles de niños, de mujeres, de ancianos asesinados, no suponen gran cosa tampoco la destrucción bárbara de nuestros pueblos, de nuestras ciudades, de nuestras aldeas.

La diplomacia solo entiende de gestos ambiguos, de palabras faltas de verdad, de intrigas, de maniobras, de recepciones donde no falte el champaña ni las viandas inaccesibles al pueblo.

Y esto es política. La misma en todos los países. No pierde detalle en su contenido a pesar de la variedad de las costumbres. En todos, es falsedad, calumnia y explotación.

Pero no nos indigna tanto la actitud cobarde y a veces agresiva del cónclave internacional, como la posición estúpida o criminal de buena parte de nuestros politicantes. Todavía hay quien piensa en ganar batallas en la arena del circo de la Sociedad de Naciones; todavía hay quien defiende la caballerosidad de Inglaterra de Francia y hasta de la misma Italia. ¡Hay que aparecer buenos chicos ante la opinión extranjera, vocinglean los principales mentores de la política española. Y el pueblo español se deja cautivar por las «formales» promesas de solidaridad y ayuda oficial de los gobiernos democráticos.

En torno a nosotros medran todas las ambiciones, como lobos hambrientos ha caído sobre la revolución española la plaga odiosa de los políticos y negociantes extranjeros. El grito del pueblo español ya no es solo de muerte contra el fascismo asesino, es también de maldición contra la ambición imperialista que pretende anular lo que es más querido para él: Su libertad y su independencia.

M. S.

En una columna

## NACIONAL

El panorama político-social de España se halla envenenado por la misma corrupción que nos viene del exterior. Se debaten los partidos en la más estéril e indigna de las luchas. Cifran sus anhelos en el mantenimiento de una república democrática, parlamentaria, burguesa y tal. No permiten que se hable de revolución ni que se llame a cada cual por el nombre que en razón a sus actos le corresponde. Enseguida recibe nuestra prensa la visita aborrecible y esterilizadora de doña Anastasia.

Pensamos que nos hallamos, si comparamos los procedimientos, en tiempos que creímos nunca volverían.

Nuestros políticos se hallan, como siempre, embozados con la política extranjera. Y ésta, dispuesta a hundirnos definitivamente en la peor de las dictaduras. Todos hablan de ayuda a la revolución, pero la única que recibimos de tarde en tarde es la que nos brinda Méjico y algunos, muy pocos, trabajadores revolucionarios. Lo demás es humo de pajas, engaño, teatralidad para que el pueblo español guarde gratitud a quienes traidoramente quieren dominarlo.

Todos saben que el Comité de No Intervención representa el atentado directo a la libertad del pueblo español, que es el telón que oculta la siniestra trama del capitalismo internacional contra el proletariado revolucionario de España, que no ve ni oye ni hace caso de las declaraciones de Mussolini que se dispone a enviar nuevos contingentes armados de italianos a España para vengar la "ofensa" -tradúzcase por derrota- que el Ejército del Pueblo le causó en Guadalajara; todos saben que la diplomacia extranjera secunda alegremente estos planes, que las protestas y las pruebas concluyentes de nuestros diplomáticos solo tienen la virtud de ser hojeadas con displicencia por la plutocracia europea de la Sociedad de Naciones.

Todos saben esto y nadie maldice la hora en que España aceptó las «conveniencias internacionales» y que en lenguaje claro se llama el encadenamiento de la revolución española. Basta ya de farsa, camaradas. El pueblo español, su vida, no puede estar a merced como viene estando, de los intereses y las conveniencias del capitalismo mundial, nuestro más encarnizado enemigo. Una paz pagada a precio de nuestra libertad o sometimiento a la férula extranjera, no la aceptaremos nunca. El pueblo español quiere ser libre, quiere vivir libremente su vida, sin ingerencias impositivas del exterior.

Si solos vivimos en la adversidad, en la lucha y en la desgracia con los que lealmente compartieron las penalidades con nosotros, con ellos compartiremos, también, la gloria y la felicidad de nuestro triunfo.

M. S.





# Del trabajo colectivo

Para aplastar al fascismo.

Para vencer la contrarrevolución

## ¡Alianza Obrera Revolucionaria!

Hemos prometido girar una visita por las industrias que en régimen colectivo se hallan establecidas en Alcañiz. En cada una de ellas, hay un motivo de admiración, un destello de sacrificio o un cúmulo de ejemplares realizaciones prácticas.

No andan a la zaga los carpinteros de Alcañiz. Hemos entrado en los grandes talleres colectivos y el ejemplo de un trabajo intensivo ha sido el primer saludo que hemos recibido.

### Faltan hombres

Esta es la primera demostración de que los carpinteros de Alcañiz han dado todo por la guerra. Sus talleres se hallan faltos de hombres, privados de la ayuda eficaz de aquella juventud que hoy combate entusiasmada en las trincheras por la conquista de la libertad. ¡Faltan hombres!...

—¿...?

—Trabajo intensivo, desde luego. Hemos de suplir la falta de nuestros compañeros que se hallan en el frente, sacrificando un poco para acelerar el triunfo.

—¿...?

—No muchos. Unos cuarenta, que trabajan en común y tienen asegurada la satisfacción de sus necesidades.

—¿...?

—El jornal no ha desaparecido. Se tiene en cuenta para ello, las necesidades de cada colectivista. En esto, al menos, procuramos interpretar un principio comunista libertario: «Cada uno según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades».

—¿...?

—Nuestra producción abarca todas las ramas de la industria. Muebles, construcción, trabajos a los frentes, carrocerías, etc., etc. Y vamos viendo pasar ante nosotros toda la variedad de trabajos que los compañeros de la M. dera realizan. Las máquinas, modernas, se nos ofrecen ahora doblemente simpáticas. Su mosconeo insistente, parece hoy música armoniosa puesta al esfuerzo de los trabajadores.

Ya comienzan las máquinas a cumplir su humano cometido, ya han dejado de ser las enemigas abiertas que el capitalismo ponía frente al trabajador para lanzarlo a la miseria y se han convertido, de súbito, a la misión que, para la cual fueron creadas: Humanizar el trabajo bestial y agotador.

Esperamos ante el saloncito dedicado a la exposición de muebles. Vemos grandes cosas. Trabajos de talla delicada, muebles de fina ebanistería, originales silleros de sisal trenzado, comedores, dormitorios y despachos. Todo está allí, apilado, esperando un minuto de tiempo para ordenarlo. Y la exclamación vuelve de nuevo a salir a flor de labio: ¡Faltan hombres!...

### Los pequeños propietarios en régimen colectivo. : : :

Nunca como en esta ocasión ha quedado harto demostrado que la colectividad es la fórmula ideal que hace posible la igualdad económica entre los trabajadores. En la Colectividad de Carpinteros hay compañeros que ayer poseían un pequeño taller, en el cual eran víctimas de una doble explotación:

### Reportajes de la Revolución

## Los carpinteros colectivistas de Alcañiz

por Nuelma Lassa

la del industrial y la del intermediario. A estos les cabe el orgullo de ser los artífices de la Colectividad; por ella se sacrifican constantemente, cifran sus esperanzas en engrandecerla, en elevar el nivel cultural y revolucionario de sus componentes en prestigiar, la obra eminentemente constructiva y renovadora de las mismas.

### Opiniones : :

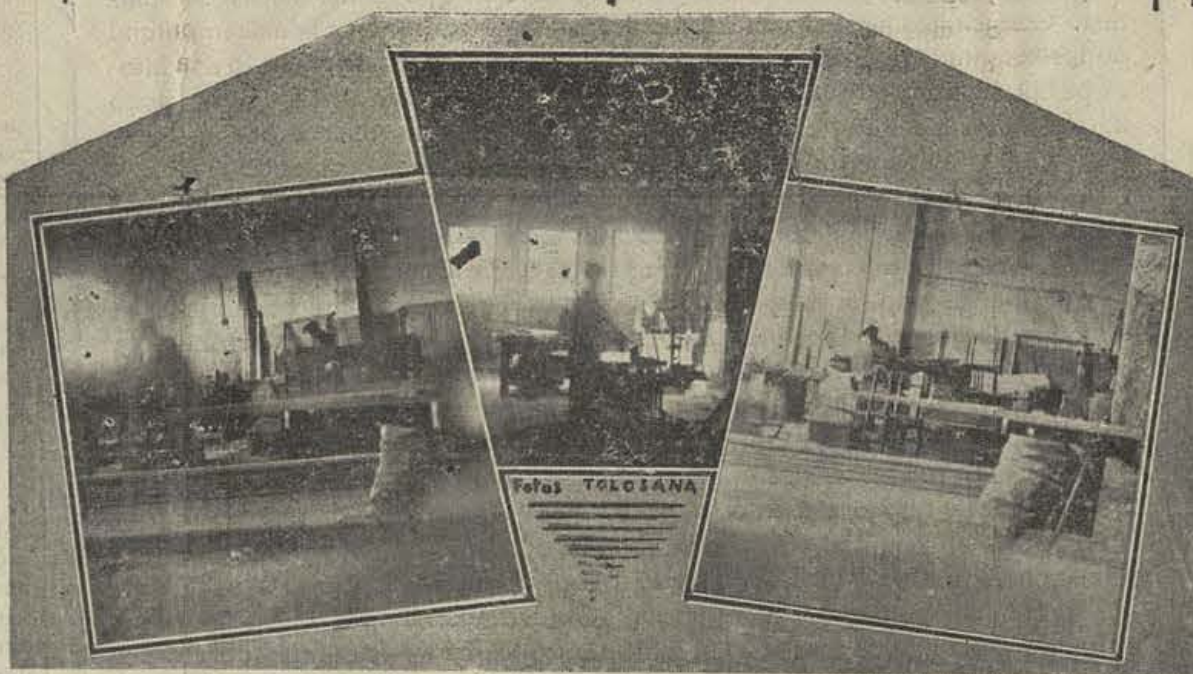
Antes de abandonar la Colectividad de Carpinteros, gustamos de conocer cual es la opinión que de la actual situación tienen los trabajadores que la componen.

—¿...?

La voz risueña del «peque» nos interrumpe para decir: A esos que hablan mal de la Colectividad y que se dedican a destruirlas, porque de todo nos vamos enterando, puedes decirles que a pesar de todos los intentos que realicen, las Colectividades triunfarán. Y un gesto despectivo, de hombre convencido de lo que dice, rubrica su intervención: ¡Son unos fascistas!...

Preguntamos por la matización sindical de la Colectividad,

En alusión, un torrente de voces responde ¡C.N.T.! Y enseguida, un compañero añade. Solo hay uno o dos de la U.G.T., pero nuestra condición indispensable se basa en el respeto mutuo; no hay diferencias ni tratos desiguales. ¡Aquí, todos somos colectivistas!...



Fotos TOLOSANA

disparamos la pregunta a bocajarro.—¿Qué opinas tú de la Colectividad?...

—¿Qué opino? Pues, que es lo mejor de lo mejor. Figúrate, ayer yo no era con el «burgués» mas que el aprendiz, y hoy, soy un trabajador lo mismo que el mejor de los oficiales. Además no hay quien te eche una «bronca». Y se trabaja el doble; créelo.

No falta la advertencia final de otro compañero que en su noble afán de superar la obra social y revolucionaria de las colectividades, desearía que todos los compañeros que en ellas se encuentran prescindieran de egoísmos viejos, de rancios criterios burgueses y se convirtiesen en amantes convencidos del sistema colectivista, que hoy por hoy, es el fundamento esencial de la sociedad libre. No lo olvidéis—repite—una Colectividad de hombres conscientes, responsables y convencidos es la garantía más absoluta del triunfo sobre el fascismo.

Y allí dejamos, tras la sonrisa pícaro del «aprendiz» toda una obra que en pocos meses ha adquirido una fuerte consistencia, una reciedumbre moral e ideológica indestructible. Y al marchar, todavía resuena en nuestros oídos las palabras primeras que

nos dijeron nuestros compañeros: ¡Faltan hombres!... Faltan hombres porque fueron al frente a dar sus vidas en magnífica contribución de esfuerzos y entusiasmo por defender la obra que sus compañeros realizan aquí, en la retaguardia; faltan hombres porque una política de ambiciones, confiada y alegre, hizo posible que el fascismo adquiriese pujanza en nuestro suelo; faltan hombres, porque todavía hay muchos vagos y charlatanes que pasan el tiempo en los bares, en el cine o en los cabarets.

Nuelma LASSA

Tres aspectos de las naves de máquinas de la Colectividad de Carpinteros de Alcañiz.

—La colectividad es para nosotros una gran conquista. No comprendemos como hay quien se resista a ingresar en ellas. Es decir, podríamos comprenderlo, porque los que tal hacen, antes que compañeros, antes que trabajadores son propietarios y se resisten, en su egoísmo, a perder unos derechos que el tiempo y la propia razón reputan como fenecidos.

No podemos resistirnos a dejar sin preguntar la opinión que les merece la alianza obrera revolucionaria, y apesar de ser mayoría absoluta los compañeros de la C. N. T., todos coinciden en señalar como traidores a la voluntad del pueblo trabajador a todos aquellos que la dificultan o la combaten.

Ya, al marchar se cruza ante nosotros el «peque» de las opiniones de hombre. Le

## Compañero!...

Un carnet sin el SELLO CONFEDERAL es un documento inservible.

## EL SELLO CONFEDERAL

es la mejor ayuda que puede facilitar la labor responsable de los Comités de la organización.

Vigilad los carnets, camaradas. En todos, al corriente el Sello Confederal

### Federación Regional de Juventudes Libertarias de Aragón Rioja y Navarra

#### ORDEN DEL DIA

para el magno Congreso Regional de J.J. LL. del frente y retaguardia de Aragón, que se celebrará en Caspe, los días 3 y 4 del próximo Julio.

- 1.-Presentación de credenciales y nombramiento de una Comisión para revisarlas.
- 2.-Nombramiento de mesa de discusión.
- 3.-Informe del Comité Regional. A) Revisión de cuentas. B) Dimisión del mismo y nombramiento del que nos ha de sustituir.
- 4.-Análisis de actuación de las J.J. LL. a través de la lucha antifascista. A) Resultados positivos. B) Resultados negativos. C) Rectificación o ratificación de actuaciones.
- 5.-Necesidad de encauzar a la juventud por los senderos anarquistas. A) Forma de llevarlo a cabo.
- 6.-Nuestra posición ante los problemas del momento. A) Ante la guerra. B) Ante la reconstrucción económica. C) Ante el problema de la educación y de la cultura. D) Ante la contrarrevolución.
- 7.-Asuntos generales.

Estos son los puntos a discutir por todas las Juventudes Libertarias de la Regional.



# LA HOJA DE GUERRA

La tragedia de Bilbao mordiendo el corazón de los verdaderos antifascistas. El anciano escritor Gonzalo de Reparaz preso en los calabozos de Comisaría.

¡Dos hechos que precisan de una urgente y completa reparación!

## Impresiones

### Por Aragón liberado...

Acabo de regresar, de recorrer una Comarca de Aragón en jira de propaganda. Y vengo satisfecho de ver un pueblo que siempre estuvo esclavizado, y que hoy despierta de su modorra, al entrever un mundo nuevo, no menos justo, por haber sido hasta ahora completamente insospechado para él.

Atravesamos el pintoresco túnel que da entrada a este pueblo que se llama Castellote, y que no se los medios de atracción que posee, pero para mí es uno de los pueblos que más me atrae, por su simpatía y alegría que son francamente contagiosas.

Rodeado de montañas y poseyendo la grandiosidad de un pantano, que significa fuentes enormes de riqueza para la economía de Aragón, se nota a simple vista que en tiempos pasados, este pueblo, ha sido completamente olvidado en todo aquello que significaba apoyo económico.

Poco tardamos en vernos rodeados de amos y simpáticas muchachas; defensoras entusiastas de las Juventudes Libertarias, que arrostran calumnias y censuras por defender el movimiento libertario.

Somos conocidos y por lo tanto reina entre nosotros desde los primeros momentos la armonía y franqueza más completa.

Recorremos los campos que posee la Colectividad; campos rebosantes de trigo—espagas de oro—que son el arma más eficaz para el triunfo de la guerra que actualmente sostenemos.

Ante esos campos, se nos aparece la visión dantesca, del antiguo campesino: solitario, rostro lleno de arrugas—cada arruga un dolor—encorvado tras la yunta, trabajando sin descanso, para recoger únicamente desgracias y dolores.....

Hoy, en cambio, delante de nuestro ojos, se hallan campesinos y campesinas—pañuelos a la cabeza—en camaradería simpática y atractiva.

Hoy el trabajo ha dejado de ser pesado y esclavizante, para convertirse en algo necesario que la Naturaleza nos impone.

Se trabaja con alegría, con optimismo, con energía...

Llega la noche con pesar nuestro, pues nuestra ilusión sería convivir por unos días con este ambiente que nos rodea.

Pero las necesidades de la organización exigen que nos traslademos al pueblo de Seo a celebrar un acto sindical.

Dando muestras de su entusiasmo, nos acompañan a pesar del mal camino, unos veinte entre compañeros y compañeras en nuestro viaje.

Cuando abandonamos el típico pueblo de Castellote, nos entra esa tristeza y melancolía que se siente, cuando se deja algo que se quiere y que se aprecia....

Emilio LAPIEDRA

**Leed y propagad  
prensa libertaria**

## Del momento

### BILBAO - REPARAZ

Ha caído Bilbao. La heroica villa ha pasado tras la destrucción a la dominación brutal del fascismo. Al mismo tiempo, por disposición del ministro de la Gobernación ha sido detenido el culto historiador Gonzalo de Reparaz.

Ya estamos hartos de recibir lecciones y tristes experiencias. El pueblo español sabe demasiado qué significa la pérdida de un nuevo trozo de terreno. Indigna comprobar que no se ha hecho nada por rectificar posiciones, por dar a la vida ciudadana, a la legislación, a la política, a todo, un matiz revolucionario tinto en la sangre de los mártires que cayeron por la libertad y la independencia de España.

Se ha engañado al pueblo una y otra vez con cínicas invocaciones internacionales, se ha exigido, en su nombre, un paso lento en las operaciones guerreras; se ha tenido a los hombrés inactivos, insultándoles con frecuencia, haciéndoles partícipes de una cobardía que les era impuesta; se ha perseguido a los revolucionarios; se ha negado personalidad y derechos a las organizaciones sindicales...

Y quien era sino la política, la especie ambiciosa y logrera, la fauna cobarde y maliciosa de los poulcos, quien teja y deshebra la red en la que el pueblo y con él su libertad había de ser apesadado?

Por eso hoy la situación no admite dilaciones. La política ha fracasado. La diplomacia española en el extranjero, aparte raras excepciones, se ha preocupado en demasía de presentar "libros blancos" y pruebas de la ferocidad fascista en España, que de antemano conocían los "sorprendidos" señores de la no intervención. Hubiesen hecho más, mucho más por la revolución española, cuatro o seis hombres honrados y decididos que no la Legión inabarcable de diplomáticos de camisa almidonada.

La política ha fracasado. La situación aconseja un cambio completo en la política exterior e interior de España. Un gobierno sindical, de amplia participación de las organizaciones obreras, es la solución. En economía, ha de quedar anulada la estúpida conservación de divisas y oro para convertir las rápidamente en tanques, aviones y fusiles para nuestros soldados. La guerra se ganaría de esta forma enseguida. La indiferencia agresiva de las potencias europeas se trocaría bien pronto en la más amical de las solicitudes.

Los armenistas llámense democráticos o imperialistas, son antes que nada capitalis-

tas, y como tal ambiciosos. Las armas que nos ha negado le cobardía internacional serían bien pronto puestas a nuestro alcance. El pueblo, su razón que nunca falla, ha dicho en su refranero: "Con dineros, chifletes". Igual sería hoy, con oro todo el mundo abriría sus puertas a España, y si era llegado el caso de un agotamiento del codiciado metal, las mismas firmas armamentistas decidirían la terminación de la contienda.

Nos parece estúpido y suicida continuar manteniendo las reservas oro de nuestra Hacienda pública, en previsión de una improbable situación de miseria subsiguiente a la guerra, mientras se prolonga la lucha sangrienta del pueblo español.

Hay una verdad frente a un propósito siniestro. La de que cuanto más dure la guerra tanto más miseria y destruida se hallará la economía del pueblo español. Nadie puede controvertir esta razón perfectamente lógica. Nadie a no ser un malvado o un sectario. Pero lo que se pretende, es prolongar la lucha para llevar a los combatientes, al pueblo, el abandono de su finalidad objetiva: la revolución.

Por eso, fijemos nuestra posición de manera clara: La situación precisa de un cambio total en todos los ordenes. Ya nadie puede motejar a las fuerzas contederales de vanguardia, de indisciplinadas o faltas de responsabilidad. Tampoco se puede achacar a los libertarios de retaguardia la situación extraordinaria creada por la contrarrevolución para anular las conquistas de la revolución proletaria.

Por eso, por las incontables pruebas que vienen dando las organizaciones obreras de capacidad constructiva ya no hay razón alguna capaz de oponerse a la formación de lo que preconizamos en el inicio del movimiento: El Consejo Nacional de Defensa, integrado por las organizaciones sindicales revolucionarias.

Y ante la caída de Bilbao, comprobamos que es posible acontezca esto cuando son cuatro ministros vascos los que se hallan en el Gobierno de la República, y que en amarga ironía, cuando todo debía enseñarnos a rectificar procedimientos nada respetuosos, se detiene a un anciano, a un hombre cuya cultura y acertada visión de la situación española le ha granjeado la simpatía de buena parte de los luchadores antifascistas. Mal síntoma, en medicina social esto se llama una descomposición, y puede ser que así sea, que el engendro que nació muerto haya terminado ya su efímero reinado.

## EL PARTE DE GUERRA

Nuestras fuerzas del Norte siguen reorganizándose en sus puntos de repliegamiento.

La artillería del Sector de Santander batió con eficacia una concentración rebelde observada en Ribero.

En el Sur, las fuerzas leales han realizado un audaz golpe de mano en la carretera de Motril a Granada, el cual dió por resultado la captura de varios prisioneros entre ellos un oficial de artillería y un sargento de regulares, además de haberles ocasionado numerosas bajas.

En el frente de Aragón se han rechazado todos los ataques facciosos a nuestras posiciones de Huesca, causándoles grandes pérdidas de hombres en sus fracasados intentos.

## Legalizados

Los que siempre han querido y quieren que este movimiento se quede en una simpática republiquitá moderada con amigos que repartan cargos bien retribuidos, con un ejército donde los niños de sus papás puedan «hacer carrera», con fuerzas de «orden» bien pertrechadas y dispuestas a romperle la crisma al que las mire de medio lado y con unos tribunales desde los que se resuelvan en el papel todas las dificultades de los trabajadores por unos señores que nunca han trabajado, esos que tanto temen a los revolucionarios porque les han dicho groseramente que el que quiera comer que trabaje, tienen una preocupación: Hacer varios modelos de revolución, modrada y presentarlos al pueblo para ver si hay alguna que guste, pero el pueblo que es un cri-mal educado se los ha tirado por la cara y les dice que revolución solo hay una, la suya.

Esos «compañeros» que siempre fueron acerrimos legalistas y que al empezar el movimiento estaban al lado de la guardia civil porque eran las fuerzas del Gobierno, que encontraron horrible que se quemaran los archivos de la propiedad porque iba a producirse un cacarismo, que hicieron intolerable se sacaran de sus casas a los pobrecitos traltes y monjas que ningún mal habían hecho, que decidieron alarmados que íbamos a la ruina y al caos, al permitir que no se pagaran alquileres a los propietarios legítimos, que en las fábricas mandaban los trabajadores y que el zefío e ignorante campesino trabajase la tierra que no era suya, esos están de enhorabuena porque ese aporte revolucionario que era la ruina del campo español y el descrédito de la nación, esas colectividades campesinas que eran lo peor de lo peor han entrado desde el día nueve del que cursa por el camino de la legalidad y esto las hará cambiar por completo.

Esta es la realidad. El camarada Irujo nos ha obsequiado con un decreto por el que se considere a las colectividades tan legítimas y justas como antes lo eran las casas solitarias que los condes transmitían a sus hijos los duques y marqueses. Desde ahora, todas las tierras que les quitamos a los propietarios son nuestras, las escrituras y legajos que no se quemaron el 19 de julio ya pueden echarse al fuego. Ahora el gobierno se ha convertido en nuestro amigo y nos proporcionará máquinas, nos dará semillas, nos abrirá créditos y nos facilitará alimentos para la siega; así es que los campesinos que estáis segando alegríos que os va a llegar ayuda.

El rasgo del «compañero» ministro ha sido inteligente. En vista de que las colectividades no pasaban por los caminos de la ley, la ley ha formado otro camino por donde pasan las colectividades y así todos contentos y de acuerdo.

Ya estamos dentro de la ley que algunos bobos contunden con la justicia. Aquellos del «no puede ser» y del «esto no puede durar» porque esperaba un gobierno que viniera a arreglar las cosas habrán sufrido una decepción al ver que no les arregla a su gusto y ahora tendrán que esperar a ver si hay otro que lo haga. Si es que se atreve, porque hay movimientos que en un sentido son fáciles, pero en otro no tanto.

Ya tienen unos organismos con personalidad jurídica que también contunden con la responsabilidad y por lo tanto pueden quitarse el miedo de entrar en las colectividades que ya no son de irresponsables. Pero no entrarán, unos porque no los aceptarán los colectivistas que también tienen su dignidad y otros porque tienen razones que no se atreven a contar. Pero con los que están o con los que vengan, con leyes o sin ellas, el movimiento colectivista ha demostrado con creces su manifiesta capacidad para seguir adelante y seguirá con más pujanza y seguridad a cada día que pase.

Valentin OBAC

"Artes Gráficas C. N. T."



# Cultura y Acción

UN PENSAMIENTO CADA DIA

"El hombre libre no piensa en la muerte"

Spinozza

AÑO 11

Organo de la Regional de A., R. y N.

Alcañiz, 23 de Junio de 1937

Periódico de Doctrina y Combate

Núm. 83

## El pueblo español, repudia a los que emboscados bajo un mentido antifascismo destruyen la unidad de la revolución española

Cosas de la calle

### Los «ideófobos»

¡Así son las cosas!... Hay quien por aventajar a un senegal no vacila en cometer las mayores tonterías. Y aunque el Africa ecuatorial se halla un poco alejada de la climatérica aragonesa, lo cierto es que en cuanto a cafres y otros pobladores de la selva los tenemos por nuestras calles y plazas en gran número.

Un poquito «civilizados» y ante la carestía de la vida, nuestros «hombres» han refinado en parte sus gustos, dejando por el momento a un lado su negra leyenda de antropófagos para dedicarse a devorar o al menos a dar dentelladas sobre las ideas y las organizaciones sindicales.

De ahí les viene el denominativo de «ideófobos». Pero veamos cuales son las características y actividades de este curioso animal bípedo. Al «ideófobo» se le reconoce enseguida porque carece de sentido común; en cambio, tiene extraordinariamente desarrollado el instinto de regresión a la selva de la tiranía y apetece, en su sinrazón, de los dictadores o los domadores cuanto más brutos y exóticos sean. Al parecer, su actividad principal consiste en arrancar los pasquines de las organizaciones obreras, en tachar las iniciales de las mismas en el papel moneda, y sobre todo, en la aversión y el pánico que profesa a la C.N.T., a la F.A.I. y a la Alianza Obrera Revolucionaria. Naturalmente que nadie sabe de qué vive ni como se alimenta, pero algunas recientes averiguaciones «científicas» coinciden en señalar que su alimento reside en una planta muy generalizada llamada «enchufe».

El pueblo de Alcañiz, tan aficionado a la cinegética tiene un nuevo deporte. El de «cazar» a estos animalejos que se dedican a comerse las letras iniciales de la C.N.T. y la U.G.T., en los billetes del Consejo.

A pesar de todo nos causan lástima, porque se les van a indigestar ¡Como no les va el clima!... ¡A la selva con ellos!... ¡Brrr!...

ARGOS

**Cultura y Acción**  
aparecerá diariamente  
Ocho páginas

### Los Anarquistas y el Colectivismo

En la vida de los pueblos como en las concepciones meramente espirituales de sus moradores ocurren fenómenos completamente paradójicos que ponen de manifiesto cuan endeble son las convicciones humanas, aún las sentidas por los hombres de temple superior comparándolas con las exigencias del oportunismo que, el flujo y reflujos de la libertad y la tiranía nos imponen a todos inexorablemente. Hoy por ejemplo, vemos (sin ninguna sorpresa por supuesto), como los partidos políticos llamados marxistas, en cuyos programas entran de lleno la defensa del colectivismo como forma de convivencia social que llegados los momentos que vivimos tan precisos como necesarios para implantar este sistema de vida, y dar así, satisfacción a los pueblos y solución al compromiso teórico adquirido durante muchos años de su propagación, nada les importaría malograr las aspiraciones obreras dejando que la oportunidad que nos brinda la historia escrita con sangre quedara inútil.

Por otra parte, estamos nosotros, los militantes del anarquismo, para quienes, aún no siendo el colectivismo la forma de convivencia de nuestra principal predilección, al ver que, quienes la han esgrimido como programa en sus libros y tribunas le niegan su concurso en el momento de su plasmación, nos hemos aprestado a su defensa con el calor que ponemos siempre nosotros en cuanto merece ser defendido por ser justo.

Cualquiera que no esté al corriente de la historia social, o sea, de la conducta social de todos los sectores llamados obreros en España, habrá de extrañarse profundamente de lo que viene sucediendo en el colosal drama que estamos ejecutando, al ver como los actores hemos cambiado los papeles que nos correspondía desempeñar. ¿Por qué los que hasta la víspera del movimiento faccioso abogaban por el colectivismo, hoy que los pueblos lo han implantado, van contra él concurrendo a combatirlo con saña aún después de haber podido apreciar prácticamente la bondad de dicho sistema de vida así como su gran ventaja para defender la economía?

Y es que, como dijo el cura del dicho popular: «Una cosa es predicar y otra dar trigo». Es muy diferente el llevar como programa político para seducir a los campesinos y obreros industriales el colectivismo para que los seducidos con el programa voten a los candidatos y les eleven a sitios privilegiados y otra, el que los aspirantes al privilegio se avengan a cobrar sólo el sueldo modesto e igualatorio de un colectivista que oscila sobre tres pesetas diarias. ¿Cómo van ellos con ese sueldo a sufragar todas sus necesidades de vicios y de lujo? Para fumar no tendrían bastante. Engolfados en todas las mundanidades, para no perder su disfrute esgrimen todas las malas artes que han heredado del régimen burgués y, si bien no lograrán evitar la pérdida, si que van consiguiendo retrasar la fecha, ya para lograrlo, califican al colectivismo de «ensayo inoportuno», «avance impropio» y otras embozadas expresiones adornadas con el manto del antifascismo, más cuya verdad y fin escueto, es, tan sólo, el miedo a perder su privilegiada y condenable posición.

Por lo que afecta a los anarquistas, el fenómeno es el siguiente: En vista de que los llamados a defender el colectivismo como procedimiento de convivencia social progresivo en la marcha de la revolución no sólo no lo hacen sino, que, oponen criminalmente con toda la fuerza de sus perversas argucias y considerando, por otra parte, que, la cultura popular no estaba preparada aún para vivir totalitariamente nuestras teorías libertarias, hemos recogido este sistema inferior y queremos servirnos de él para que el pueblo halle menos brusca la transición de un régimen de vida por otro y, así, más adelante, cuando se haya perfeccionado un tanto más en el pueblo el sentimiento de la solidaridad, apoyo y respeto mutuo podremos realizar con toda normalidad la transferencia del sistema colectivista al libertario inmensamente más humano y por ello respetuoso con la libertad integral del hombre.

Supongo que habré logrado encajar en su sitio la posición de quienes defendemos el colectivismo sin ser este nuestro programa y de los que debiendo defenderlo por ser el suyo lo combaten impulsados por sus punibles egoísmos. ¡Veamos si al legalizar las colectividades se enmiendan!

José MAVILLA

Caspe, Junio de 1937

### Flecharos

¿Quién ha dicho que el Parlamento no servía para nada?...

Pues para que se callen los deslenguados y enmudezcan los habladores—como diría Cervantes en la primera reunión que tuvo nuestra nunca bien ponderada Cámara, se tomó el acuerdo unánime de que continuase en todo el territorio del ESTADO DE ALARMA.



El director general de Seguridad, coronel Ortega, ha hecho público un Decreto por el que se ordena la clausura de cabarets, dancings y otros centros de vagos y emboscados. Nos parece eufemista la medida. Y como nos agrada, así van también otros lugares en los que los emboscados, los fascistas y los sinvergüenzas son los únicos pobladores: Los bares, los bailes y... las «comisiones especiales»...



Nuestro fraternal colega «Vida» de la Comarca de Gandía, nos comunica que antes que tolerar sean mutiladas sus páginas por la acción criminal de Doña Anastasia, suspende su publicación hasta tanto exista la verdadera libertad de expresión. No hace falta el comentario. ¿Verdad? Con los contenidos que se pondrán «algunos»...



Del «Diari de Reus»: «William Powell, dictador de la moda». ¡Ay que sí, que sí!...



Un cuento inglés.

Llegó la época de la siega. Por todas las partes resonaba la misma cantinela: ¡Ah, la siega!... ¡Oh, la siega!... ¡La cosecha!... ¡El trigo!... ¡Los cañamones!

Y los campesinos, que no hablaban ni decían palabra, trabajaban sin descanso en los campos para recoger la cosecha.

Moraleja: Si no quieres hacer el ridículo, cállate. Y deja que los campesinos hablen ahora que ya han trabajado, que tu bastante has hecho ya el vago, charlatán consignero!...



¿Pero no os habéis enterado que se ha cambiado la hora? Pues eso es señal de que vivis la mar de retroados.



Una «noticia»: En Lérida, tan sólo hay 700 Guardias. Lo cual no evita que varios compañeros sean ultrajados de la forma más indigna y que el compañero Alberola, haya sido detenido, conducido al cuartelillo, incautado el automóvil en que viajaba, «pignorada» su pistola y arrebatada la licencia de armas extendida por el Consejo de Aragón. Y decimos «no evita», porque son ellos quienes practican estos atropellos. ¿Está ahora claro?...

«Artes Gráficas C. N. T.»